

INTRODUCCIÓN:

Sobre el Pensamiento Paritario, o “Pensamiento Qhapaq” de nuestras culturas originarias

El presente documento debe ser contextualizado dentro del proceso de recuperación de la conciencia histórica y del proceso general de recuperación de la soberanía de los pueblos originarios de nuestro continente, soberanía que fue truncada por la invasión y ocupación europea a mediados del siglo XV, proceso de violencia histórica que ha generado un cúmulo de traumas sociales, cuyo principal síndrome es la carencia de “subjetividad social” de los descendientes de los pueblos agredidos por la violencia colonialista, habiéndose convertido a lo largo de cinco siglos en “objetos sociales”, lo que provoca por tanto que los millones de indígenas y mestizos de nuestro continente sean fácil y consuetudinariamente “invisibilizados”, por la virtual apropiación del ser social de los pueblos colonizados por el agresor colonialista, una apropiación del “sí mismo” del colonizado como “área legítima” de los actos colonialistas, lo que viola convenciones socialmente elementales y básicas y pasa a constituirse en un máximo ejemplo en la historia mundial, de invasión del “sí mismo” (subjetivo) de las víctimas de la colonización. Y aunque en el proceso de colonización se produce una apropiación física del total del continente, en este texto queremos destacar la apropiación colonialista de la subjetividad social, que nos parece la obra maestra del colonialismo europeo en América.

Para sintetizar una muy forzada, pero efectiva caracterización de la actual lucha anticolonialista, citaremos al célebre terapeuta Carlos E. Sluzki, (ver bibliografía), cuando dice: *“El proceso terapéutico para víctimas en recuperación consiste en una lucha agotadora a través de la cual la experiencia traumática de violencia tiene posibilidades de ser recontextualizada y rehistorizada. Así la desconfianza, la vergüenza, la culpa, la autodeprecación dejan lugar al restablecimiento de la autoestima y, a través de la indignación, a la recuperación de la dignidad”*.

Entonces, el presente texto aquí presentado, es una síntesis corregida y actualizada de anteriores trabajos, que juntos representan **un esfuerzo por recontextualizar y rehistorizar** el trauma ocasionado por la invasión y ocupación de nuestro continente que en lo fundamental nos ocasionó dos cataclismos: Uno demográfico que casi exterminó y desmanteló a nuestras poblaciones en masa y en particular a nuestras elites de conocimiento y jerarquías de dirección, que comprendían y manejaban el medio geográfico continental y hemisférico; y el otro fue un cataclismo tecnológico que significó el desmantelamiento de la “Tecnología Global Austral” con la que nuestras sociedades gobernaban en equilibrio nuestro medio natural continental y hemisférico.

Sobre la crisis demográfica, nuestros pueblos la vienen superando gracias a los altísimos índices de natalidad y a la gran fecundidad de nuestra Pachamama y de nuestras mujeres indígenas; en cambio la crisis tecnológica solo podrá ser superada por la aparición, organización y centralización de elites que puedan ir dando forma a una inteligencia indígena que pueda sobre la marcha, ir recuperando y reconstruyendo la “tecnología global” ancestral para el manejo eficiente y eficaz de nuestro aparato productivo y re-productivo, propios y sui-generis de nuestro hábitat hemisférico Austral, y su relanzamiento al futuro.

Las siguientes líneas sobre el “Pensamiento Qhapaq” deben leerse como un intento de reparar ese relato histórico que nos retrotrae hasta el comienzo de nuestro Proyecto Histórico Andino, de su fundación y de lo que tal vez planificaron nuestros primeros antepasados y que nos legaron como una gran herencia de sabiduría y conocimiento.

I

POR EL CAMINO DE LOS QHAPAQ, SIGUIENDO LA HUELLA...

El Qhapaq Ñan o Camino de los Qhapaq, es un camino que une ciudades que están ubicadas longitudinalmente a lo largo de la cordillera de los Andes; este camino pre-inka que tiene una dimensión aun no precisada en todo el continente sudamericano, tiene además del «camino de pie» (Ricardo Espinoza, 2002) que es lo mas conocido, otras características y valores que es necesario analizar.

María Sholten, matemática holandesa radicada en el Perú descubrió hace algunos años que las principales ciudades Inkas y pre-Inkas están ubicadas geográficamente a lo largo de una recta o diagonal a 45° del eje Norte-Sur (Dibujo 1). Las preguntas que surgen sobre dicha alineación son múltiples, pero todas válidas: ¿Quiénes construyeron estas ciudades y templos en una «línea» de centenares de kilómetros? ¿Cómo lo hicieron? y sobre todo, ¿Para qué servía?, ¿Qué uso tenía?.

Dibujo 1 Qhapaq Ñan o Camino de los Justos



Indagando sobre el termino «Qhapaq», o «Qhapaqkuna» (que se debe interpretar como “descendencia” o “estirpe” de los Qhapaq), los que serían constructores y a la vez «caminantes» de esta ruta real, de este «camino recto y en diagonal» (este último término se dice: Qhata en runa simi) de ciudades del mundo andino, podemos ir dando algunas respuestas a las preguntas formuladas. «K’APAH» o «KKHÁPAKK» en el diccionario Quechua-Castellano de Jorge Lira A. (1982), textualmente al final de la Pág. 115, dice: **adj. Cabal, exacto, justo. Puede decirse también K’apakk;** un significado que no deja duda sobre la construcción de esta singular «ruta» y que Lira subraya luego con otro término del runa simi: «K’APAHKAY» que significa «condición o calidad de lo que es exacto». No esta demás argumentar algo sobre el carácter SAGRADO del alineamiento magistral de los Inkas, de sus principales «ciudades-templos» a 45° del eje norte sur, pues *es justo* ahora reafirmar esta propuesta del «camino de los Qhapaq»

como CAMINO DE LOS JUSTOS o «ruta de sabiduría»: en el diccionario citado, en la Pág. 158, la palabra 44, **KKH’APAKK,** dice: **adj. Sagrado, dedicado o relacionado con la divinidad o su culto.**

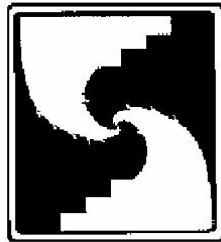
Basados en esto, afirmamos que Qhapaq¹ Ñan significa Ruta o Camino de los Justos, de los Cabales, o de los Nobles y «Santos»², puesto que en el idioma Puquina, que es ancestro del Quechua y del Aymara «Khapaj» significa: «santo», noble (Federico Aguiló, 1983: 80). Complementando nuestra hipótesis, diremos que allí a lo largo de la cordillera de los andes, tenemos una especie de TAO andino (valga la innoble comparación). Como se sabe el Tao asiático, como disciplina paradigmática de la sabiduría oriental, significa «camino conciente» en el entender vulgar, o «sentido» en el habla culta de los filósofos chinos (Lao Tse, 1983). Podemos resumir en que «Tao» es el sentido o camino del encuentro del hombre consigo mismo, con su verdad (Jung

C.G, 1983). Con mucha razón la descubridora del Qhapaq Ñan (María Sholten, 1980) se pregunta. ¿Imataq Ch'ekkari?, o en español: ¿Qué es la verdad? (ver Dibujo 2). O lo que es lo mismo: ¿En nuestra cultura andina, porqué la diagonal³ (Ch'ekkalluwa) es «la línea de la verdad»? Y aquí va la pregunta fundamental que tratamos de responder en este texto: ¿Es el Qhapaq Ñan el «gran camino» que nos muestra la «ruta» de la sabiduría y del conocimiento, de la cultura andina, en América?; y correspondientemente: ¿Es la Qhapaq Kuna la «escuela» de la sabiduría y de la civilización de los Inkas?.

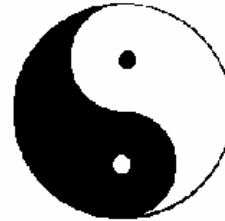
Dibujo 2 Yanan-tinkuy



Maya-Quiche



Puquina-Inka



Tao-Asiático

Iconos olvidados de la sabiduría ancestral pre-hispánica Maya e Inka, que “leídos” y comparados con el icono asiático, nos dan una idea de la depredación cultural que hemos soportado en los últimos cinco siglos.

Resulta difícil aceptar que la construcción de tantas “ciudades sagradas”, sobre una línea recta y en “Qhata” o diagonal a 45° del eje N-S, fue un acto del azar de múltiples generaciones, igualmente si postulamos que esta «ruta» fue construida –para los creyentes- por algún «Dios», o por «extraterrestres» -para otro tipo de creyentes-, aun así habría que indagar qué nos quisieron «decir o indicar esos señores» con tan magistral alineamiento. Pero como debemos apostar por ‘lo nuestro’ y creer en la grandeza de nuestros antepasados andinos, para develar nuestra hipótesis, aceptemos temporalmente, que el QHAPAQ ÑAN fue hecho por una sabiduría y disciplina científica y tecnológica superior, aun no descubierta y estudiada, que en estas condiciones, la «de ser un camino», esta disciplina debería estar inmersa en si misma, es decir: Es en el seguimiento «o andar del camino», en donde «sus pasos explicarán sus misterios», entonces «siguiendo esa ruta» podríamos aprender esa sabiduría y re-conocerla. Pues bien, sigamos la huella de los Qhapaq⁴, por su gran camino.

Teniendo seguro este punto de partida, entonces podemos decir que «transitando» la ruta de los Qhapaq, o Qhapaq Ñan, podemos ir descubriendo y aprendiendo sus pautas de sabiduría y eventualmente descubrir también la continuidad de una «Escuela Andina» de sabiduría sistematizada en milenios de autonomía, que en este caso sería muy original, puesto que no es conocido en el mundo alguna otra alineación geodésica, o «camino» similar al de los Inkas. Esta «Escuela de Sabiduría» o semillero» de los Qhapaq, daría respuesta a la pregunta de la Dra. Sholten ¿Imataq Ch'ekkari?, ¿Qué es la verdad?.

Intentando conocer esta respuesta a la pregunta de la Dra. Sholten, podemos empezar con el concepto ya reconocido por muchos autores e investigadores de nuestra cultura andina⁵, que señalan que para el hombre andino todo objeto real o conceptual tiene imprescindiblemente SU PAR, siendo así que el paradigma principal del hombre andino es que «TODO» Y TODOS HEMOS SIDO PARIDOS, es decir, el origen cosmogónico primigenio NO ES LA UNIDAD como en occidente, sino es la PARIDAD. La idea del origen de la existencia en el mundo andino, es así

«LA PARIDAD». En el mundo andino no hay, no existe un “todo uno”, ni menos un “todo dos” (la idea que encierra el vocablo “dualidad” es deficiente y hasta contradictorio con nuestro análisis, por eso lo hemos desechado), sino un “todo par”, es por esto también que la idea del “ser” no existe, ni en vocablo de los idiomas andinos, ni en símbolo, o en todo caso, si existiera idea parecida, esta sería subsidiaria a la idea de “relación”, o siendo mas preciso, a la idea de “vínculo”, puesto que el vínculo es co-existente con la idea del “par”. En el Dibujo 3 podemos ver dos imágenes de la iconografía Casma, como una muestra «par» de la infinidad de representaciones que en todo orden, niveles y campos de nuestra cultura originaria, expresan EL PENSAMIENTO PARITARIO, o PENSAMIENTO QHAPAQ⁶, guía y timón del mundo andino.

Dibujo 3

Iconografía Casma

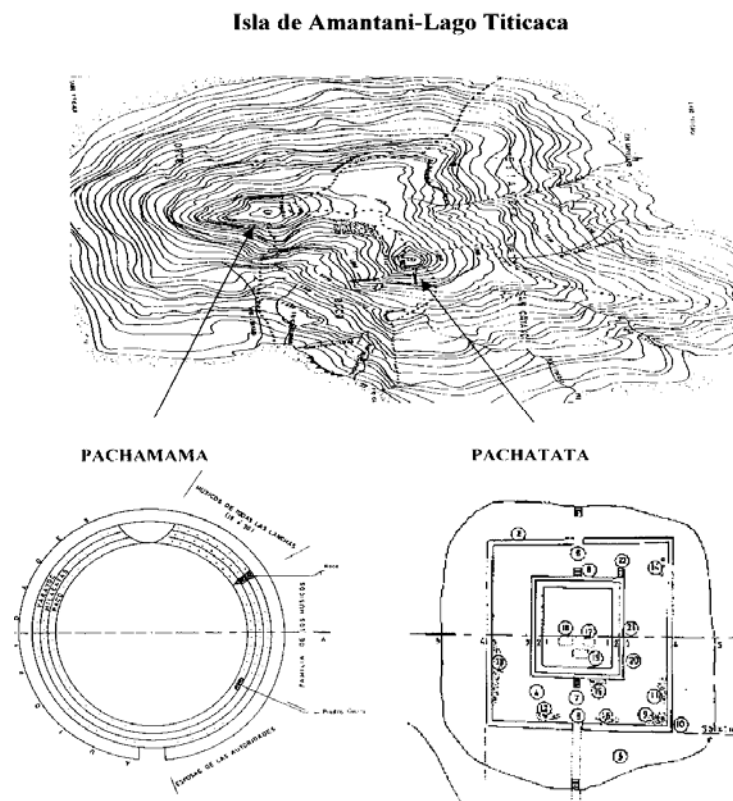


YANANTIN: LA PARIDAD COMPLEMENTARIA PRIMERA LEY DEL PENSAMIENTO ANDINO

La leyenda de Manco Qhapaq y Mama Ocllo saliendo juntos del Titicaca, como Pakarina⁷ o fuente primordial de nuestra cultura ancestral, es la mejor representación de este concepto de la cosmogonía paritaria o «PENSAMIENTO PARITARIO» de la cultura andina. Y para no complicarnos mucho por la enorme extensión que nos demandaría el análisis de la infinidad de «plazoletas hundidas» o «recintos» circulares y cuadrados o «templos semi-subterráneos» construidos en Tiahuanaco, Chavín de Huantar, Sechín, Karal, etc.; que son horizontes artificiales para la observación astronómica diurna (las plazas cuadradas) y nocturna (las circulares), que como «templos» antiguos de la cultura andina, y para mayor precisión y claridad, para no entrar a la complejidad de aquellos templos que han sido construidos sobre el alineamiento Qhapaq Ñan, sintetizaremos esta complicada trama comenzando a demostrar nuestra hipótesis, directamente por el lugar mas conocido, que es donde aparece «el par primordial de la sociedad andina», Manco Qhapaq y Mama Ocllo: El lago Titicaca.

Busquemos pues, en el origen de Manco Qhapaq y Mama Ocllo: La gran Pakarina o lago sagrado del Titicaca, donde estos líderes de los pueblos que surcaban el lago debieron de haber dejado rastros de su conocimiento sistematizado. Según Huamán Poma la pareja ancestral fue integrante de la estirpe de los «Amaro Runa», y es muy seguro que allí en algunas islas o dentro del mismo lago, construyeran algunos «artefactos» o herramientas culturales que quedaron como una guía para instruirnos y educarnos.

Dibujo 4 Amantani: Templos de la Qhapaq Kuna



Las ruinas de estos templos de la Qhapaq Kuna, resisten a la depredación cultural y religiosa en la cumbre de los dos cerros de la isla de Amantani en el lago Titicaca (Dibujo de V. Rodríguez Suy Suy-1988)

Analicemos las más evidentes, encontradas y aun en uso ritual, suponemos muy deteriorado, de la isla de Amantani (Dibujo 4), en donde hoy mismo existe el culto andino y los templos o plazuelas hundidas, u «horizontes artificiales» que antiguamente debieron ser usados como observatorios estelares: La plazuela circular o «Pachamama» y la cuadrada o «Pachatata».

Estos instrumentos astronómicos (Rodríguez Suy Suy, 1988), que expresan la dicotomía cosmogónica andina y que sirvieron en algún momento de nuestra historia, entre otras cosas, para la observación estelar, la construcción de calendarios, la conceptualización y control del tiempo, pero siempre en forma «paritaria», complementando las dos partes que conforman la cosmovisión indígena.

Tal como lo apuntamos antes, artefactos similares, pero mucho más evolucionados en sus formas, simbología y su funcionalidad, los tenemos a lo largo del Qhapaq Ñan, pero como sus fascinantes métodos de construcción, su arquitectura, su mecánica funcional astronómica, etc., escapan al interés inmediato de este texto o avance de investigación filosófica, los dejamos para los especialistas y nos limitaremos al «análisis andino» de su forma CUADRADA Y CIRCULAR, es decir: al develamiento de sus «vínculos de complementariedad y proporcionalidad», que hemos postulado en el «Qhapaq Kuna... mas allá de la Civilización» (Lajo, 2002).

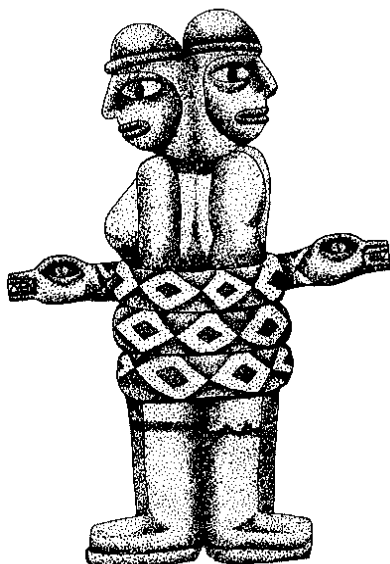
Pues estas mismas formas, las encontramos en todos o casi todos los templos preinkas e inkas, como por ejemplo en Cusco, el templo del Hanan Qosqo o «Muyucmarka» en Sacsayhuaman, que ya no es un «horizonte artificial», pues los Inkas que le sucedieron a Manco, le dieron la forma de esclusas en círculos concéntricos que funcionan como un complicado sistema de «espejos reflectores» del cielo nocturno; en complemento con el Templo del Urin Qosqo o

Koricancha, destruido por los sacerdotes cristianos, pero cuya forma simbólica aun se conserva como una fuente cuadrada de piedra negra que domina el patio principal de nuestro Templo Mayor, profanado y ocupado –hasta hoy- por la iglesia invasora. Estas instituciones la del Urin y la del Hánan según las crónicas, daban «soporte» religioso y político a los dos sistemas de familias (Panacas y Ayllus) y parejas de Inkas-Koyas que encabezaban el «racimo» de gobernantes que tenía la confederación del Tahuantinsuyu.

Estos sitios arqueológicos de la isla de Amantaní en Puno, sirven a los pobladores de todo el altiplano, hasta hoy, para seguir el culto también «paritario» a Pachatata (o padre-cosmos) y a Pachamama (o madre-cosmos), que tan igual como en el Cusco y en múltiples sitios ubicados en y fuera de la alineación «Qhapaq Ñan», antiguamente eran a la vez centros ceremoniales religiosos y políticos de gobierno de los Ayllus y Panacas, o familias extensas, patrilineales y matrilineales respectivamente, ordenados en el sistema concéntrico y cuatripartito de la «Tawa», cuyas estructuras tetramétricas aun subsisten en la gran mayoría de las comunidades indígenas actuales⁸ que se «dividen paritariamente» a plano vertical (Sayas), entre «los de abajo» o HURINSAYAS y «los de arriba» o HANAN SAYAS, y en el plano horizontal en los conocidos “Suyus”, «cuatro barrios» o «cuatro cuarteles» de las fiestas patronales, además de una infinidad de expresiones tetramétricas o «tawantinsuyanas» que siguen fluyendo a lo largo de la cordillera de los andes y de las mas de 15,000 comunidades indígenas (solo en Bolivia, Perú y Ecuador), que son la expresión viva y vigente de este «pensamiento paritario», que esta destruido si, pero no ha desaparecido, ni mucho menos ha muerto. Pero, ¿Cuál es la relación práctica y conceptual entre estos recintos o plazuelas circulares y cuadradas, con el sistema del «Tawantinsuyu»?.

La presencia de esta tipología PAR, de templos «semi-subterráneos» y cultos, el cuadrado y el circular, el «paterno» y el «materno», el «masculino» y el «femenino», en la mayoría de los sitios

Dibujo 5
Illawi: La Paridad Andina



arqueológicos principales del territorio antiguo del Tahuantinsuyu, nos lleva a descubrir, aparte de su uso práctico astronómico como «horizontes artificiales», **el significado simbólico particular de cada uno**, y lo que es más importante nos conduce a entender su **simbolismo relacional**, o lo que llamaremos «VINCULARIDAD», que son los vínculos de complementación y proporcionalidad, entre estas dos figuras geométricas como formulas simbólicas para entender la complejidad de su conjunto; pues juntos en «paridad» son el complejo **sistema simbólico de la cruz cuadrada del Tiwanacu**, que en su funcionalidad estructural representa lo más importante de la mentalidad andina: **Saber cómo funciona «la paridad» humana cuyo rastro o «ícono» más evidente y demostrativo, en nuestra cultura es el llamado «Ídolo» de Ilave (Puno) o «Illawi»** (Aguiló, 2000: 69. Ver Dibujo 5) que es una alegoría de la «sabiduría del vínculo de la pareja humana», puesto que «Illay» significa «iluminación de la mente» de lo que deducimos que «Illawi» significa «iluminación de la mente de la pareja humana amarrada por serpientes Koas y Asirus» (Aguiló, 2000: 69) (esto merece ser contrastado con la mitología judeo-cristiana de Adán y Eva, y también con la filosofía occidental “autocrítica”: ver Federico Nietzsche , 1985: 170 y 62)⁹.

Igualmente la presencia de las serpientes en ‘paridad’, ‘Koas’ y ‘Asirus’ y de su innegable representación de «la sabiduría de la madre Natura», nos ofrece también en el «ídolo» de Illawi la representación de la paridad Hombre-Naturaleza. Volviendo a nuestras figuras geométricas, la

solución la obtenemos a través de uno de los elementos de «ajuste» o de correlación de los dos símbolos, que es indudablemente la diagonal de un cuadrado inscrito dentro de un círculo, puesto que esa diagonal es la «línea de proporcionalidad» entre los lados de un cuadrado, y a su vez es también el diámetro que es el único elemento de proporcionalidad con el perímetro del círculo. Pero este es el nacimiento de la CRUZ DEL TIWANACU, tal como veremos a continuación.

* * *

II

TINKUY: UN CUADRADO Y UN CÍRCULO COMPLEMENTARIOS Y PROPORCIONALES LA SEGUNDA LEY DEL PENSAMIENTO ANDINO

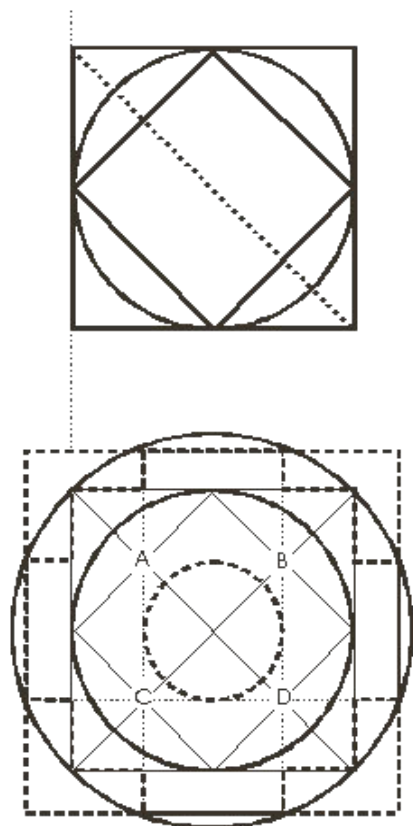
Volviendo a la pregunta de la Dra. Sholten: ¿Qué es la verdad?, podemos comenzar a responderla acudiendo al doble significado de CH'EKKA como «VERDAD» y CH'EKALLUWA como «DIAGONAL» o «LÍNEA DE LA VERDAD», y podemos «dibujar» una posible respuesta geométrica a la Dra. Sholten, valiéndonos de los dos símbolos el CUADRADO y el CÍRCULO y siguiendo el Qhapaq Ñan o «camino de los justos»...

Si tomamos un cuadrado y su «Ch'ekka», diagonal o «Qhapaq Ñan» a 45°, y luego un círculo que lo circunscriba y un círculo más otro cuadrado inscritos, (Dibujo 6), pero este último cuadrado con sus vértices en los puntos medios de cada lado, obtenemos los puntos A y D en el subdibujo, luego trazamos la otra diagonal de nuestro cuadrado original y obtenemos los puntos B y C, trazando paralelas por estos haremos surgir una **cruz cuadrada** inscrita en un círculo mayor que encierra el conjunto, pero que tiene su mismo perímetro, cuyo nombre más propio es de TAWA que en Quechua significa «cruz» (Burns, 2002, Pág. 40) o también «cuatro». En Puquina esta Cruz de Tiwanacu se llama TAWAPAQA, que viene de «tawa» que es «cuatro» y «paqa(s)» que es «tierra, suelo, territorio» (Aguiló, 2000). Pero «Paka» es también «Oculto, escondido, ignorado, velado, secreto, misterioso» (Lira, 1982). Y como al Puquina se le conoce como QHAPAQ SIMI, y según Garcilaso: «Los Inkas tuvieron otra lengua particular que hablaban entre ellos... como lenguaje divino» (Comentarios I, VI, I) y dado que la pluralidad de significaciones de palabras como TAWA le da al Puquina su carácter de Hatun Simi o Qhapaq Simi, «que es palabra preñada de la que salen muchas dellas» (Gonzales Holguín, citado por Delgado Díaz del Olmo, 1991, Pág. 50) podemos afirmar que la metátesis de TAWA, que es WATA, significa «espacio de tiempo», pero también «isla, porción de tierra circundada por agua» (Lira, 1982), lo cual podemos observar en el simbolismo de los círculos concéntricos. Todo lo anterior nos da apoyo para explicar que el simbolismo de TAWAPAQA, o «Cruz del Tiwanacu», representa «El territorio o isla, oculta, secreta y misteriosa», país mítico, origen o «paqarina» del pueblo Puquina.

Esta respuesta o solución geométrica a la relación o «vínculo» de los dos símbolos de nuestros templos pre-inkas, circulares y cuadrados serían a su vez el «método» o «proporcionalidad de los complementarios», o en Runa Simi: YANAN-TINKUY, que es una forma de dar respuesta a la pregunta ¿Imataq Chekaq'ri?. Pero también una fórmula para obtener el símbolo denominado: **cruz andina o cruz del Tiwanaku** (ver Dibujo 7). Este método o «vínculo de formas» en lo fundamental construye un cuadrado y un círculo que tienen el mismo perímetro; pero además, «crea este vínculo» a través del surgimiento de otro símbolo como resultado de esta operación y que es más completo, pues representa el método para llegar a esa «proporcionalidad complementaria»: UNA CRUZ que tiene también el mismo perímetro. En resumen, esta cruz cuadrada, representa la proporcionalidad y complementariedad entre el círculo y el cuadrado¹⁰.

Dibujo 6

Construcción simple de Tawapaqa, o Cruz de Tiwanaku



Precisamente encontrar el cuadrado y el círculo que tengan el mismo perímetro, es encontrar los dos símbolos complementarios y proporcionales, es encontrar LA PARIDAD PERFECTA, o el PAR-PRIMORDIAL que en el Qhapaq Simi o lengua Puquina que es el idioma ancestro del Quechua y del Aymara, esta representado por la pareja «ILLAWI» (Aguiló, 2000: 69) o «Idolo» Puquina de Ilave, que a su vez representa un varón mirando al saliente y una mujer mirando al poniente, ambos envueltos o «amarrados» por serpientes, «asirus» y «qoas», convenientemente «pareados», lo cual nos da un símbolo de la «vincularidad» varón-mujer y también humanos-naturaleza. (ver Dibujo 5).

Una primera conclusión es: Que al encontrar esta relación de complemento y proporcionalidad o YANAN-TINKUY de la pareja-primordial, de la relación simbólica de «Pachatata» y «Pachamama» surge la operación geométrica de obtención de la cruz cuadrada o cruz del Tiwanacu, que es una operación relativamente sencilla. Esta cruz andina es la Tawapaqa que surge del Yanan-Tinkuy simbólico y que significa precisamente «cruzpuente» o vínculo de compromiso o «amarre» entre uno y el otro cosmos; dado que el mundo andino «vive» en un cosmos PAR, o lo que es lo mismo: La existencia es un «PARI-VERSO», que es un concepto diferente al «uni-

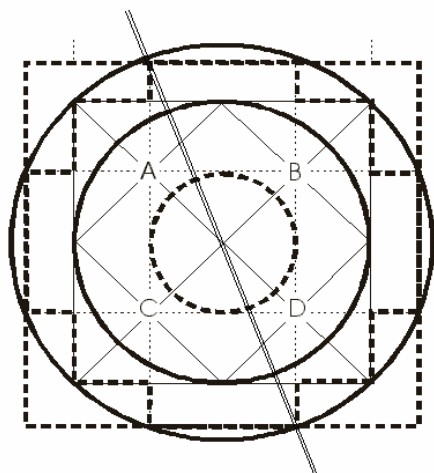
verso» (o multi-verso que es lo mismo) de la cultura occidental. En este punto podemos citar a R. T. Zuidema, (FOMCIENCIAS Lima, 1989), en «La Cuadratura del Círculo en el antiguo Perú» dice que «El círculo y el cuadrado constituían dos maneras diferentes de organizar el mismo espacio... unidas, daban al grupo local y a su organización una especie de tensión dinámica y una cualidad dialéctica que no hubieran podido lograrse de otra manera...», igualmente, «puede que los incas hayan jugado numéricamente con estas ideas, pero entonces lo hicieron en el marco de la oposición del círculo y el cuadrado»; «En este ensayo me he interesado en la oposición del círculo y del cuadrado tal como se presenta en los testimonios escritos sobre los incas... He denominado a este estudio 'La cuadratura del círculo' con el fin de insistir en un proceso y no solamente en una oposición». Estas brillantes deducciones de un sabio europeo, que usa el estructuralismo antropológico, partiendo de informaciones como la del «Templo redondo» de Mama Ocllo que Tupac Yupanqui le hizo construir en Sacsayhuaman y la «chinkana» que conducía al Koricancha con un osario «que contenía más de 150,000 cráneos. Personas que acompañaron a Mama Ocllo cuentan que cuatro mundos anteriores fueron destruidos por el agua, por el cielo que cayó sobre la tierra, por el fuego y por el viento» (Zuidema, 1989, Pág.281) y «la referencia (de Juan Santa Cruz Pachakuti) a los dos pozos y a los dos dioses puede significar que los hombres y las mujeres adoran dioses diferentes, como también lo señalan Santillan y Hernández Príncipe» (Pág 282). Y luego: «En la sierra se adoraba al sol y Viracocha era su creador. En la costa se adoraba al dios del mundo subterráneo y del océano... Pachacamac era el creador de la tierra...»; finalmente dice algo sumamente interesante para nuestro análisis posterior: «Santillán nos describe una especie de contragobierno y de contraadministración existentes en la parte del Perú situada entre Pachacamac y el Cusco» (Pág. 301). Zuidema y otros investigadores (como H. Burgos, 1995 y C. Milla, 1983 y 2001) intentan fallidamente «rastrear» el «proceso» o método andino, que finalmente Zuidema llama «cualidad dialéctica», e igualmente C. Milla en «Ayni», 2001, Pág. 21, dice: «la

‘Dialéctica’ andina precedió en muchos milenios a la griega y la marxista». Nosotros hemos deslindado en el libro “*Qhapaq Kuna, más allá de la civilización*” (Lajo, 2002), en forma creemos suficiente, con la «dialéctica», puesto que es la «entraña» misma de la cultura monomaniaca u occidental, y hemos demostrado **el método Yanan-Tinkuy**, o pensamiento «paritario», cuya solución gráfica es la Tawapaqa o Cruz del Tiwanacu, como el método del pensamiento y la organización del mundo andino, muy diferente y ajeno a la «dialéctica andina» de Milla, o «cualidad dialéctica» a que se refiere R. T. Zuidema.

El pensamiento «paritario» de los andinos no tiene nada que ver con «la dialéctica» y su correlato que es la categoría de la «enajenación» (Ver Lajo, 2002, Párrafos 15 a 39). Este cosmos PAR tiene su «vínculo», símbolo o cruz cuadrada, que en Puquina se llama: Tawapaqa y la «ruta de interrelación» la que «nos lleva a su comprensión cabal», es el Qhapaq Ñan, o «camino de los justos». Pero con esto NO hemos encontrado todavía «el camino de la verdad», o la respuesta a la pregunta ¿Imataq Ch’ekkari?; es ‘el Otro’ camino, el que vamos a develar.

Dibujo 7

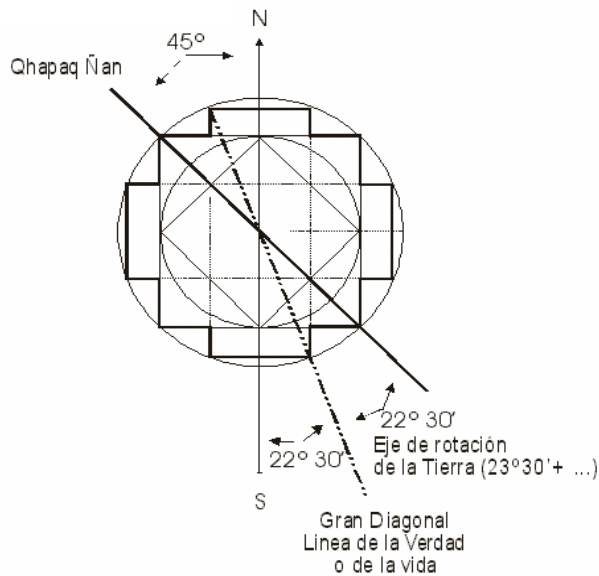
Chékkalluwa: El Camino de la Verdad



Esta Cruz Andina, nos arroja en su construcción 2 diagonales, además de la del cuadrado inicial que tiene un ángulo de 45° que es la «diagonal simple del cuadrado», la otra diagonal (doble línea) traza un ángulo de $20^\circ 43'$ con respecto a la vertical, esta es la «gran diagonal», Ch’ekkalluwa, o Ch’ekka Ñan o también «Camino de la Verdad», (ver Dibujo 7) que cruza los «tres Pachas»¹¹. Estas dos diagonales son las que recoge Luis E. Valcárcel en las leyendas andino-amazónicas, como «Yakumama» y «Sachamama» (Valcárcel, 1997); Ch’ekkalluwa es la Yakumama mítica, que es la zona de contacto entre los dos cosmos, es el «soporte» o «viga maestra de la existencia» o PACHATUSSAN.

¿Pero porqué esta «gran diagonal» o «Ch’ekkalluwa» sería la «línea de la verdad»? la respuesta más evidente la encontramos superponiendo este diagrama de la cruz cuadrada al globo terráqueo y haciendo coincidir el Qhapaq Ñan con el ángulo de 45° del eje Norte-Sur, la «línea o camino de la verdad» o Ch’ekkalluwa, prácticamente quedará superpuesta sobre el eje de rotación de la tierra¹². Lo cual nos lleva a concluir que el ángulo que existe entre esta «Línea de la verdad» y el eje norte sur del globo, que es de $20^\circ 43'$ fue originalmente el mismo ángulo del eje de rotación de la tierra, que hoy en día tiene una inclinación de $23^\circ 50'$ aproximadamente, por su inexorable inclinación paulatina. Este sería el ángulo «óptimo» u original del eje de rotación terráqueo y esta inclinación de $22^\circ 30'$, mas o menos (siempre hipotéticamente), sería la inclinación mas apropiada u ‘óptima’ para el desarrollo de la vida en la tierra, tal como la conocemos en la actualidad, al ser la causa de los solsticios, de las estaciones y la diversidad de climas, todo lo cual se registra y monitorea con el sistema de «templos semi-subterráneos» circulares y cuadrados que hemos visto líneas arriba. Además esta «inclinación óptima» es también la responsable de la «regulación de la normalidad» de los climas, corrientes marinas, estaciones, enfriamiento y calentamiento global, etc. (ver Dibujo 8).

Dibujo 8



Qhapaq Ñan con el eje de rotación de la tierra?, **¿Fue solo de monitoreo?**

Lo que sabemos, en forma segura, es que nuestros antepasados tuvieron un gran desarrollo científico astronómico, lo que les permitió con procedimientos tecnológicos simples construir ese alineamiento geodésico de ciudades y observatorios estelares, a lo largo del cual han quedado incólumes los llamados «Ushnus» y encima de ellos las grandes piedras labradas de los «Intiwatanas»¹³. Es así, que a lo largo del Qhapaq Ñan en cada una de estas ciudades y templos, están aún estos megalitos magistralmente tallados «donde se amarra al sol». ¿Qué puede significar esto de ‘amarrar’ al sol?

Dado que la inclinación del eje de la Tierra cede con el tiempo, cierto que lentamente, pero cede. Y siendo el Qhapaq Ñan un gran alineamiento de «intiwatanas» que era usado como un sistema para monitorear el ángulo de incidencia del sol sobre la tierra, es lícito preguntarse también, ¿Había la «aspiración» o «voluntad» en los constructores del Qhapaq Ñan, no solo de monitorear el ángulo de incidencia de los rayos solares, sino de literalmente «amarrarlo» es decir mantener fijo este ángulo de incidencia?¹⁴, y finalmente ¿Sólo era una «aspiración»? o es que los Inkas ¿Sabían cómo hacerlo?. Esta es solo una pregunta. Pero, no podemos dejar de pensar en: ¿Cuánto se tardará en inclinarse lo suficiente el Eje, para que se de vuelta el mundo?

Para los hombres y mujeres de la cultura andina encontrar la respuesta a esta última pregunta, es algo muy importante, pues el significado del vocablo quechua «Pachakuti» es «se voltea el mundo». Y la mitología y leyendas andinas quechuas y aymaras están llenas de mensajes sobre «cataclismos planetarios y cósmicos» cíclicos llamados «Pachakutis» (Rivara, 2002: I: 107).

Si observamos el actual desorden climático y ecológico que se agrava cada año, podemos calcular y temer lo que va a suceder si el desequilibrio de la sociedad humana actual avanza y se deteriora más el eje del mundo cediendo algunos minutos o grados más. ¿Será inexorable un próximo Pachakuti, un cataclismo planetario o «armagedón» andino, que destruya o deteriore mucho la vida sobre la tierra?. Pero también debemos preguntarnos, ¿cuándo fue el último Pachakuti? y ¿cuáles fueron sus consecuencias sobre la vida y la conciencia del ser humano? (G.Cuvier 1812. Recherches sur les ossements fósiles)¹⁵.

Una última pregunta para pasar a desplegar mas elementos que nos ayuden a sustentar nuestra propuesta: ¿Es el Qhapaq Ñan una herramienta práctica y teórica o «sistema de vínculo»,

¿Será ésta una buena explicación de aquella leyenda amazónica que dice que los Inkas sabían el secreto de la vida?. Una respuesta a la pregunta de la Dra. Sholten ¿Imatak Ch'ekkari? o ¿Qué es la verdad?, quedaría sintetizada en que *la verdad es la vida, hija del yanantinkuy de los dos cosmos, cuyo vínculo la produce y que nos permite la conciencia del existir*. Pero si bien esta respuestas nos pueden ser satisfactorias en el plano filosófico, esto no responde preguntas mucho mas pragmáticas sobre el Qhapaq Ñan y sobre el presunto ángulo óptimo del eje de rotación de la Tierra: ¿Porqué o para qué nuestros antepasados hicieron aquella magistral alineación de ciudades?, ¿Qué utilidad práctica tenía? y la pregunta subsiguiente: ¿Cómo llegó el eje de la tierra a tener este ángulo «óptimo»? y finalmente: ¿Qué relación funcional tiene el

para mantener el equilibrio del hombre con la mujer, y de estos con el mundo y la vida o existencia?. **Busquemos pues, respuestas satisfactorias desde la coyuntura misma de la lucha de nuestros pueblos por la recuperación y el mantenimiento del “orden andino”, que es en sí mismo el equilibrio del mundo y de la existencia que se sintetiza en el principio del Allin Kausay o Sumac Qamaña, cuyo significado en castellano es espléndida existencia, o simplemente, el “vivir bien” que es consecuencia del equilibrio existencial de los tres Pachas.**

* * *

III

¿Imaninantataq Sumaq Kausay?

¿Qué significa pues, el ‘vivir bien’?

En su propuesta del 2 de octubre del 2006, Evo Morales, el Presidente de todos los indígenas del continente, hablando sobre el ‘Sumaq Kausay’, dice: Construyamos una verdadera comunidad de naciones sudamericana para ‘vivir bien’; y luego define: “Vivir bien, es pensar no sólo en términos de ingreso per-cápita sino de identidad cultural, de comunidad, de armonía entre nosotros y con nuestra madre tierra”. Y en otra parte remacha: “Nosotros -los indígenas- no creemos en la línea del progreso y el desarrollo ilimitado a costa del Otro y de la naturaleza... tenemos que complementarnos... Debemos compartir”.

Veamos ahora y directamente vinculados a la coyuntura de la lucha de nuestros pueblos andinos, cuál es la dinámica de nuestro Illay andino o sistema de sabiduría y pensamiento profundo que explica y da coherencia al ‘Sumak Qamaña’ o ‘Allin Kausay’. Es parte principal de esta nuestra antigua escuela de la Qhapaq Kuna y su pedagogía práctica del Qhapaq Ñan o ‘Camino de los Justos’. (Ver: Javier Lajo: “Qhapaq Ñan, la ruta Inka de sabiduría”, Edit. Amaro Runa-CENES, Lima 2005.)

Lo cierto es que antiguamente en la confederación del Tawantinsuyu, por nuestra particular división social del trabajo, no existió una institución educativa institucionalizada o ‘escuela’ andina separada de las otras instituciones sociales, similar a la que existe hoy en occidente, en donde al niño se le separa de las actividades productivas-económicas, pero también se les separa de las llamadas actividades “domesticas”, para fundamentalmente enseñarle la ‘lecto-escritura’ y que así pueda acceder a la ‘cultura de los libros’ y pueda avanzar individualmente en el aprendizaje de la cultura y la ciencia (La frase ‘filosofía educativa’ no la usamos por ser disfuncional a nuestra cultura andina). En la cultura occidental la división social del trabajo tiene un corte fundamental entre el trabajador manual y el trabajador intelectual, y esto determina un tanto el ‘super-elitismo’ de los intelectuales y la suerte de los niños en su forma y estilo de educarse en la ‘escuela’ como institución ‘aparte’. En todas las culturas esto no ha sido igual, sociedades como la Inka, Maya o Azteca, han sabido manejar la creación, acopio, sistematización, almacenamiento y transmisión de la sabiduría y el conocimiento, según sus propias y particulares formas de dividir el trabajo social. Pero este es otro tema, aquí solo queríamos precisar que en nuestra cultura andina la forma de educar a nuestros niños ha sido (y sigue siendo de alguna manera) un tanto diferente en dos sentidos: El primero es que los educandos aquí se acercan mas a la sociedad productiva-reproductiva, en vez de alejarse en una ‘institución educativa’ aparte, y el segundo es que los educandos al no estar divididos entre ‘manuales’ e ‘intelectuales’, no entran en una dinámica elitizante y de privilegio, o por lo menos la formación de categorías o jerarquías entre los educandos es de otro tipo muy diferente a la creación de “aristocracias intelectuales”.

Ahora solo vamos a referir algunos principios de nuestra ‘sabiduría educativa’, porque como lo hemos explicado antes el sistema del Qhapaq Ñan es una verdadera escuela o ‘tecnología educativa’ y su estructura ‘pedagógica’ milenaria nos enseña paso a paso los secretos de la Pachamama o madre natura a través del principio de la vincularidad.

Hace ya varios años, el hermano quichwa del Ecuador, Luis Viteri Gualinga, elaboró un documento titulado “Visión Indígena del Desarrollo”, en donde cuestionaba el concepto de “desarrollo”, no solo como inútil para la cosmovisión indígena, sino “altamente peligroso”. Visto bajo los cristales indígenas, el ‘desarrollo capitalista’, por sus vínculos con los principios ambiciosos y angurrientos del ‘lucro y la ganancia’, puede matar la vida sobre el planeta. Y eso es lo que esta pasando. Entonces no solamente es altamente peligroso para los indígenas, sino que por eso mismo los conceptos de ‘desarrollo’ y ‘progreso’ combinados con ‘lucro’, ‘ganancia’, ‘especulación financiera’, ‘operaciones offshore’, y otros conceptos de la economía moderna, tienen significados de veras perversos para toda la humanidad. Pero, ¿Tendrá la sabiduría indígena alguna alternativa para parar y ponerle fin a esta senda apocalíptica occidental capitalista?.

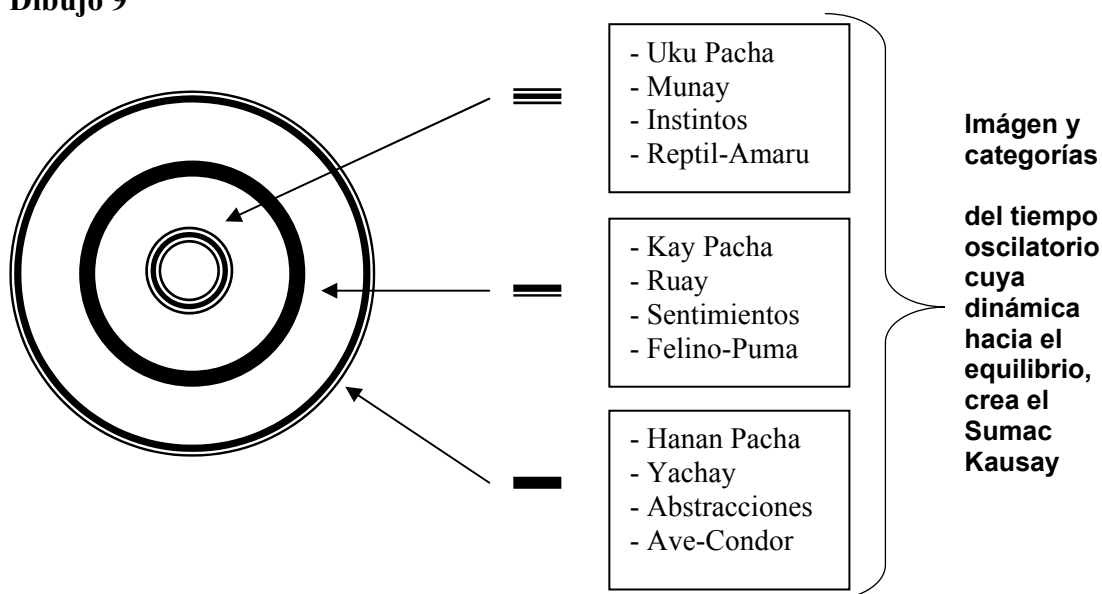
El Allin Kausay, como lo estamos explicando está compuesto por los términos: ‘Allin’, que es ‘buenísimo’, ‘magnífico’, ‘esplendido’ y el ‘Kausay’, que es ‘vida’ o mejor aun ‘existencia’; se puede traducir primariamente como: “espléndida existencia”. Viteri Gualinga dice que “... por la diversidad de elementos a los que están condicionadas las acciones humanas que propician el ‘sumak kausai’, como son el conocimiento, los códigos de conducta éticas y espirituales en la relación con el entorno, los valores humanos, la visión de futuro... Visto así, constituye una categoría en permanente construcción”.

El Allin Kausay, ‘espléndida existencia’ o ‘vivir bien’, es un principio importante de la disciplina o ‘modo de vida’ andino-amazónico, que se inicia con el Allin Ruay, o el ‘hacer bien’ las cosas, es decir, ‘hacerlas realmente’ y para esto se precisa que cada cosa surja o ‘devenga’ de un equilibrio de pares proporcionales, como ya lo hemos explicado antes al hablar del ‘Yanantin’ y del ‘Tinkuy’ en La Primera y Segunda Ley del Pensamiento Qhapaq, siendo estas las dos llaves para comprender el orden natural en la sociedad indígena. Hablamos entonces de la oposición complementaria y proporcional o ‘Yanan-Tinkuy’ entre ‘las paridades’, por ejemplo del calor-frío, la luz-oscuridad, lo alcalino-ácido, lo masculino-femenino, etc, **(estas paridades son concretas y reales y no pueden ser comparables a las reduccionistas y “maniqueas abstracciones” del “bien y el mal” o de “la verdad y la falsedad”, que es el mecanismo perverso con el que la cultura “Ch’ulla” occidental intenta apropiarse de la historia del planeta a través del monopolio del “bien y la verdad”, intentando inútilmente eliminar de esta forma los pares complementarios de la realidad y de la vida, que son siempre ‘yanantin’)** es lo que produce “el existir real” de las cosas en movimiento, como la vida, el buen clima, la paz, la armonía, el trabajo, etc.; en cambio también puede surgir la des-proporción o desequilibrio de los pares y este es un deterioro del Allin Kausay que es lo que crea situaciones en des-equilibrio, pero no por eso ‘malas’, las enfermedades, las tempestades, el dolor, el desempleo, etc., es decir todo aquello que nos produce desequilibrio, malestar y dolor. El ser humano comprendiendo este comportamiento del medio natural, propicia entonces el llamado “equilibrio h’ampi” (Kreimer E., 1999) que es el arte de saber encontrar el ‘justo medio’ según el momento y la circunstancia, en este complejo juego o trama de fuerzas pares que predeterminan cualquier situación del ‘kausay’ o ‘existir’. No esta demás señalar que en este ‘hacer bien las cosas’, el ‘punto medio’ entre los pares de fuerzas no es lo mismo que el ‘justo medio’, aquí en las culturas indígenas, debe haber un equilibrio entre los criterios cuantitativos, pero también cualitativos, que es lo que diferencia a la lógica indígena de la occidental que es una lógica prioritariamente cuantitativa, lo cual deviene de su paradigma de origen en ‘la unidad’ y no en ‘la paridad’ que es el paradigma indígena. Así el criterio de verdad no se da por dogmas idealistas como es la costumbre del occidente, pero menos por la simple práctica, sino por la búsqueda y el encuentro del ‘equilibrio h’ampi’.

Tal como hemos explicado en anteriores acápite, el ‘Ñan’ o Camino, es la búsqueda del criterio de verdad en la cultura indígena de los andes, esta simbolizada por una diagonal, que en runa simi o quechua se dice ‘Ch’ekalluwa’, cuya traducción literal es ‘línea de la verdad’, por eso mismo el “Qhapaq Ñan” o Camino de los Justos, esta construido sobre una recta diagonal que traza un ángulo de 45° del eje norte-sur y que cubre gran parte del hemisferio, recta encima de la cual están construidos nuestros principales templos milenarios, con su centro en la ciudad sagrada de Tiwanaku. Pero el Allin Ruay, o ‘hacer bien’ solo cubre uno de los tres ‘Pachas’ de la cosmovisión Inka: el del Kay Pacha o mundo ‘de aquí y de ahora’. Y es que el Kay Pacha también es producto del equilibrio del par fundamental o ‘Hanan Pacha-Uku Pacha’, que son dos mundos en movimiento sucesivo y permanente contractivo-expansivo, dinámica que los Mayas conocían como el ‘estado Ollin’. Esta dinámica ‘Ollin’ o ‘Yanan-Tinkuy’ (en Quechua), es la que construye el ‘aquí y el ahora’. Para simplificar diremos que el ‘presente’ es producto del equilibrio o ‘encuentro’ entre el ‘pasado’ y el ‘futuro’ o lo que es ‘casi’ lo mismo entre el Hanan Pacha y el Uku Pacha, ambos también identificados con los principios del Allin Yachay o ‘pensar bien’ y el Allin Munay o ‘sentir bien’, respectivamente. Todo esto esta expresado en el lenguaje mítico o analógico de los iconos pre-hispánicos que nos quieren explicar los vínculos o la mecánica de los Pachas en interacción de equilibrio (ver dibujo N° 9), entre el Reptil-AMARU cuyo habitat es el Uku Pacha, que nos explica la parte medular o ‘instintiva’ del principio Allin Munay; el del Ave-KUNTUR que ocupa el Hanan Pacha y que nos explica la parte ‘racional’ o del ‘bien pensar’ o Allin Yachay; y finalmente la zona del Felino-PUMA que habita el Kay Pacha que nos denota la zona intermedia o Taypi del ‘aquí y ahora’ o principio del Allin Ruay. El equilibrio del par de Pachas extremos en el Taypi o Kay Pacha, nos otorga el ‘vivir bien’ o el “Allinta ruraywan munay, Inka ñoqanchis kausay”, que dice, mas o menos en español: “Haciendo bien las cosas y juntos con amor, Inkas viviremos siempre”.

De esta forma el equilibrio pleno para el Allin Káusay es producto del justo medio entre el ‘sentir y el pensar’ lo que produce un ‘actuar pleno’ o Allin Ruay, y en donde el criterio de ‘verdad’ (es una diagonal o Ch’ekalluwa) es la conciencia plena del momento y la circunstancia del Allin Káusay o ‘esplendida existencia’ como buen producto del sentir y pensar en un actuar equilibrado y consecuente; o dicho en andino: en un actuar complementario y proporcional. Esta es la “filosofía” simple de nuestra cultura andina, mas difícil es practicarla, pero no es tanto cuando se aprende desde niño, a no dar un solo paso en falso, cual es el ‘andar de los Qhapaq’.

Dibujo 9



La cultura occidental ha privilegiado el ‘pensar’ desde sus orígenes en la Grecia antigua, por eso los Inkas cuando llegan los españoles los señalan como ‘yachayniyoq’, y no se equivocaron

pues hasta hoy los occidentales no dejan de usar el 'logos' y la 'epistheme', la razón y la ciencia como sus principales armas y "virtudes". Pero han descuidado mucho su parte instintiva-afectiva, sus emociones profundas, su corazón. Para eso sirve el 'Allin Munay', principio Inka que señala que para vivir espléndidamente se debe 'querer bien', 'amar fuerte', saber sentir al cosmos, a la comunidad, a los semejantes y al medio circundante, a la madre natura, a la Pachamama, esto lo podemos resumir en una frase: Saber encausar los instintos y llevarlos a un nivel superior o "Allinta Munay". Imaginemos las limitaciones de un empresario capitalista, un ejecutivo gerente tratando de recordar y llevar a la práctica su curso de "inteligencia emocional", de 'sentir' su 'responsabilidad social' para con la comunidad o su 'responsabilidad ecológica' para con la naturaleza... "sensiblerías arcaicas", diría: estas debilidades emotivas pueden debilitar mis cuentas bancarias... O peor, imaginemos a los curas desde el pulpito clamando por "caridad" con los trabajadores y empleados de las empresas, o "clemencia" para los ríos y lagos contaminados.

Estos principios Inkas del 'Allin Munay' o 'querer-sentir bien'; el 'Allin Yachay' o 'pensar-saber bien' y finalmente el 'Allin Ruay' o 'hacer-realizar bien', son pues los tres pilares sobre los que se construye el Allin Káusay o Sumac Káusay, término este último que tiene una connotación estética pues "Sumac" es una adjetivo que califica lo hermoso, lo bello, pero que en las culturas indígenas suele coincidir con el 'Allin' que es lo 'bueno', 'lo espléndido', 'lo excelente'. Así los principios éticos, en nuestro Orden Andino coinciden plenamente con lo estético.

Desgraciadamente la cultura occidental ha privilegiado excesivamente 'el pensar' en sus disciplinas de conocimiento y 'de vida', esto como producto de su filosofía monomaniaca, que deviene de su mito de origen neoplatónico, que es la "unidad creadora", toda su ciencia y por ende su tecnología esta condicionada al principio de que "ciencia es medir", calculan todo bajo su medida 'única' cual es La Razón o 'El logos' de su existencia, más allá de 'su medida' allanan cualquier otra 'cualidad' trascendente y tienen su máxima en el "cogito ergo sum", el 'pienso luego existo' de Descartes, pensador que representa la entronización de las matemáticas en el subjetivismo o 'individualismo' científico y con ello la potenciación del llamado 'plan baconiano' del 'saber es poder', que significa la separación total y el dominio del sujeto sobre el objeto, que es uno de los pilares de la modernidad, en donde el "homo occidentalis" (valga el neologismo) quiere dominar a la naturaleza -y mas aun, a 'la realidad'- a través del 'Saber' pretendiendo conocer 'absolutamente' sus características para manipularlas a través de la invención de 'leyes'. Imaginan a la Pachamama como una gran máquina, capaz de poderse manipular y explotar sin medida ni contemplación. Esto es, sin duda alguna, lo que ha ocasionado la ruptura de los vínculos de la civilización occidental con la Pachamama.

Bajo estos conceptos se mueven, pues, los mecanismos del 'desarrollo' y el 'progreso' de occidente en los territorios indígenas que constituyen todo el continente americano o 'nuevo mundo' y muchos otros territorios del planeta, por esto es que son principios sumamente peligrosos no solo para los indígenas, sino para el resto de la humanidad. Estas objeciones desde nuestras culturas indígenas porque pueden y deben servir para recuperar el "equilibrio h'ampi" del planeta, pues los indígenas creemos que ya no se trata solamente de salvar nuestras culturas y nuestros pueblos de la postergación y exclusión a la que nos han sometido por mas de cinco siglos, sino de aportar a la solución de problemas planetarios como la pobreza endémica, las guerras, el calentamiento y la inestabilidad global del clima, fenómenos humanos y naturales que ya han matado a muchos miles y que amenazará, muy pronto la existencia misma del planeta. Y no será la primera vez que esto pueda suceder por la vocación suicida de alguna cultura desequilibrada.

* * *

CONCLUSIONES:

1. LA PARIDAD ANDINA Y LOS GUARDIANES DE LA VIDA

Es importante encontrar la diferencia entre el “pareamiento” andino a través de la operación geométrica descrita antes y lo que occidente denomina la “cuadratura del círculo”, puesto que la ciencia occidental ha tratado inútilmente de encontrar un imposible valor numérico absoluto que relacione el círculo con su diámetro y que sirva para “medir la circunferencia”; mientras que en la cultura andina se trata de encontrar un valor para el ángulo del diámetro del círculo en su relación de complemento y proporcionalidad con el cuadrado, es decir, **las preocupaciones epistemológicas andinas son de vincularidad entre las dos figuras o símbolos y no simplemente para medir cuantitativamente uno de ellos (el círculo) desde la naturaleza rectilínea del otro**, porque el valor de PI se cumple solamente cuando el valor del diámetro es “la unidad”, **valor que además, por ser un número infinitamente incompleto (irracional) nunca nos da un valor “exacto”, pero si “preciso”, es decir “aproximado”**; en cambio el “valor angular” de nuestro ejercicio geométrico andino, que es de 20° 43’ se cumple para todo círculo y cuadrado convenientemente “pareados”. Digámoslo así, sirve para aplicar DOS “medidas” variables de proporción, como lo es en su caso el “Tupu” o la “Papacancha” (Earls J, 1977).

Este ángulo pues, sería la calibración fina y óptima para que el milagro de la vida surja en su dimensión plena y total (Sumac Kausay). Correspondientemente sobre la línea ‘Qata’, diagonal o ‘camino de los justos’ o Qhapaq Ñan, se hallan pues los famosos ‘Intihuatanas’ o ‘piedras donde se ata al sol’, o lo que es más propio: ‘donde se ata el ángulo de incidencia del sol sobre la tierra’; ‘camino’ o ruta’ que se presenta así como un gran instrumento de “fertilidad” gracias a la calibración de esta verdadera “hierogamia” del sol sobre la tierra, para producir la vida óptima o ‘Sumac Kausay’. Precisamente el significado de ‘chekkalluwa’ es pues ‘diagonal’ o ‘línea de la verdad’ (Lira 1982. Pág. 63) y ‘Chiqa’ que en idioma Aymara significa ‘verdad’ y más aun el vocablo Puquina, ‘Cheka-Cheka’ que significa a la vez ‘Nueve’ y ‘Verdadero’.

Estos son claros rastros y evidencias de nuestra ciencia y “religión” o espiritualidad andina. Una de las reflexiones que se desprenden de nuestro texto, sugiere la pre-existencia en el mundo andino de una **vincularidad** cosmos-hombre, o **pacha-runá**, o lo que es lo mismo: el Yanan-Tinkuy **intin-pacha-runá**, (o *Wiracocha-Pacha-Runa*, en Rivara, 2000: I) alcanzado en la sociedad Inka, les habría permitido a nuestros antepasados, entre otras cosas, intentar el control sobre el equilibrio del eje terrestre en su ángulo óptimo de rotación, y con ello el mantenimiento del “**ORDEN DEL MUNDO**”; dado que la inclinación mayor, sucesiva, genera un conjunto de desórdenes climáticos que se empeoran cada año. Entonces, esta línea de reflexión nos lleva a sostener la hipótesis de que con el sistema del Qhapaq Ñan y en general con lo que hemos denominado como “pensamiento paritario” o “pensamiento Qhapaq”, y con la “instrumentalización” de este principal C’ eje del Tawantinsuyu, desde la sociedad humana, desde su “vincularidad” y desde su equilibrio “Hampi” (Kreimer, 1999), con la naturaleza se intentaba mantener la inclinación óptima, o en su defecto, revertir el deterioro, o rectificar el ángulo del eje a través de un “Pachakuti humano”. Es decir, el ‘retorno’ del ángulo del eje de la tierra¹⁶ a su posición óptima. *Cuentan las leyendas amazónicas que el Inka era “sagrado”, porque sabía el secreto de la vida..., por eso los Inkas eran los guardianes de la vida.*

Llegados a este punto y analizando en la espiritualidad del pueblo Puquina, haremos un paralelo entre los datos recogidos por Federico Aguiló sobre el “Dios” Puquina “I”, y el dato de Dante Alighieri en su magistral “Divina Comedia”, donde dice que Adán sabía que “el primer nombre de Dios” era “I”, dado que en varios alfabetos de idiomas de culturas tradicionales,

representa la novena letra de su abecedario y de donde proceden también entre otros: “Iod”, “Ihave”, “I Ching”, “Ídolo”, “Ileota” y otros.

Existe pues una identidad evidente y coincidencia, entre esta conclusión sobre *“el ángulo del eje terrestre”* el “ángulo de incidencia de los rayos del sol sobre la tierra” y la religiosidad proto-andina del Dios Puquina “I” y del “Dios” pan-andino “INTIN”. Para avanzar evidencias, no podemos pasar por alto la información que da Federico Aguiló en su libro titulado *El Idioma del Pueblo Puquina*, al referirse a lo largo de sus páginas a *“esa vertiente cuasi-panteística del Dios ‘I’, como el dios panandino de la luz, el brillo, el reflejo, etc.”*, y la *“enorme fecundidad de los vocablos que empiezan con ‘I’ en los cuatro idiomas andinos: quechua, aymara, puquina y kallawayaya”*; y que señala como: *“...la huella de esa religiosidad transmitida de generación en generación y que hoy todavía tiene su plasmación popular, aunque en forma muy subconsciente, pero no menos real, porque sella la idiosincrasia andina, quechua, aymara y puquina”*.

Siguiendo a Aguiló¹⁷, dice: *“Los puquinas , pues, en tiempos muy remotos compartieron por igual con lo aymaras, quechuas, urus, kallawayas y muchos otros grupos insertos en los Andes, esa creencia que se refleja en la misma gestación de los idiomas, la toponimia del Dios ‘I’, aparece por doquier en los Andes”*. Y la demostración más contundente es que el desarrollo de nuestra cultura andina vino a desembocar en la confederación *I-N-KA*, que tenía su centro en la divinidad *“I-N-TIN”* (recordando el análisis morfológico del *YANA-N-TIN* que realizamos en el libro *Qhapaq Ñan La ruta inka de sabiduría*) que correspondientemente y según también Aguiló, significa *“La globalidad centralizada del Dios I”*.

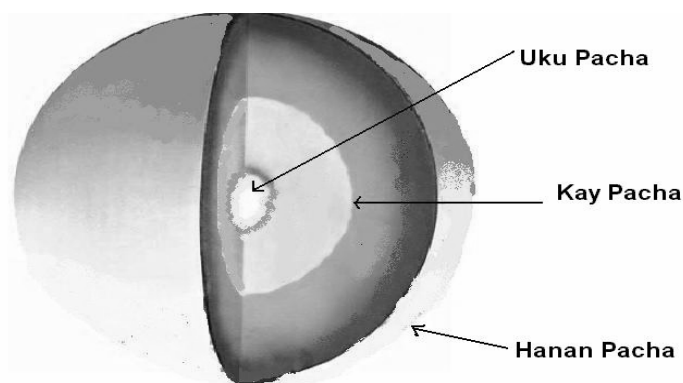
A este significado dado por Aguiló, se hace necesario corregirlo o explayarlo brevemente, ayudándonos con el método develado por el entendimiento de *YANA-N-TIN*, según los párrafos antes citados. Entonces, como el ‘I’, que es Dios, al que se añade el sufijo ‘N’, es decir, “su complemento” y finalmente ‘TIN’, como sufijo que significa “inseparablemente juntos”, es decir: *Dios y su complemento o paridad en un TIN-KUY eterno*. Además, Aguiló dice que *“INTIN”* es: *“...un esfuerzo de unificación del fenómeno religioso para el control estratégico...”*, luego insiste e invoca que el tema debe ser *“retomado por especialistas en lingüística andina hasta su plena dilucidación y exhaustiva comprobación... Por ahora el Dios ‘I’ es patrimonio de una religiosidad por igual puquina-kallawayaya, quechua y aymara,... ¿El origen germinal fue puquina?. Nos parece que sí...”*, finaliza. Pero, nos preguntamos, ¿Porqué un clérigo estaba tan interesado en escarbar las raíces lingüísticas de un Dios no-cristiano, en tierras indígenas?. ¿Porqué tanto interés de alguna orden de frailes cristianos¹⁸, en el pueblo Puquina?

Ensayando una respuesta, podemos afirmar que estuvo presente entre los frailes de todas las ordenes que llegaron a América luego de 1492, la idea milenarista de “regresar y reconstruir” aquel “Paraíso Terrenal” del que habían sido expulsados Adán y Eva y esa creencia impulsaba especialmente a franciscanos, dominicos y jesuitas a desentrañar enigmas como el significado del Dios “I”¹⁹ de los Puquinas, pero también con la misión de “extirpar las I-dolatrías”, contrasentido muy claro, pero muy explicable en la moral doble de muchos cristianos. Sin embargo subsistieron afanes clandestinos entre los jesuitas, como es el caso del cronista Blas Valera. Al respecto y bajo la lectura de sus documentos develados hace muy poco, citaremos aquí a Laura Laurencich Minelli en sus artículos sobre los **Documentos Secretos de los Jesuitas (2003 Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid)**, dice: *“... un continuo devenir de dioses ya sea expansivo ya sea contractivo que, en el mundo andino, podemos afirmar que procede circularmente (como indica la concepción cíclica del tiempo) y desde adelante hacia atrás como un tornillo sin fin...”*

2. LA ERA YANATINKUY (HOLLÍN) O ERA DEL MOVIMIENTO

Finalmente, quiero aprovechar el presente texto para aclarar que la dinámica de los Pachas que he explicado con detalle en mi libro *“Qhapaq Ñan, la ruta Inka de Sabiduría”*, es específicamente de DOS PACHAS, a saber Hanan Pacha y Uku Pacha, (que representan la paridad cosmogónica) y que en su oscilación originan un encuentro o TINKUY lo que ‘produce’ el ‘existir’, lo que ‘captura nuestra conciencia’, que sería el ‘el aquí y el ahora’ que es un ‘tercero intermedio’, llamado: KAY-PACHA, que representa el principio de la “transitoriedad del tiempo” o de la existencia y que nuestra mente captura en la forma de ‘conciencia’. Aclaro también aquí que la idea contrapuesta a “Paridad” es “Imparidad” y NO “Unidad” y que el vocablo puquina Ch’ulla significa ‘impar’ y de ninguna forma ‘unidad’, confusión fácil de algunos plagiarios y malos detractores del Pensamiento Qhapaq, cuando tratan de poner nuestra ‘cultura yanantin’ con la ‘cultura ch’ulla’ occidental, tratando de forzar la co-existencia de ambas culturas como entes ‘paritarios’, nada mas absurdo, pues una cultura que es genéticamente excluyente o “Laij’a” no puede conjugarse en ‘paridad’ de nada, a menos que resuelva su conflicto interno y deje de ser excluyente. Lamento que por no haber aclarado suficientemente esta dinámica en mi libro antes citado, se hayan producido inútiles debates y críticas sobre “la necesidad de la existencia” de “un cuarto, quinto o más” Pachas. **Sin embargo, después o aquí mismo, no he modificado absolutamente ninguna idea, a más de completarlas y actualizarlas.** Igualmente lamento que la metáfora y dibujo del anécdota de la “la piedra en el estanque” (Dibujo 13 del mencionado libro), haya ubicado el análisis de algunos críticos en “un plano horizontal” o en un “plano vertical” y no hayan podido “ver” o pensar en imágenes espaciales o esféricas, a pesar que yo hice explícito en el texto contiguo mas de siete veces la palabra “esfera”. Para evitar estos “desbordes” esta vez he insertado el Dibujo 10 (tajada de melón) que puede ayudar a “imaginar” mucho mejor la dinámica de los Pachas y en donde se puede mejorar también la idea de los “dos infinitos” cuyos inicios “para adentro” (microcosmos) y “para afuera” (macrocosmos) están en, o “son”, precisamente el Kay Pacha. La filosofía occidental, fiel a su monomanía solo puede conceptualizar “un solo infinito” a la manera de Hegel y muchos otros pensadores occidentales.

Dibujo 10



Esta sería la “traducción en imagen” del “Yanantinkuy”, o del “flujo del tiempo” para la “cosmogénesis andina”, y que finalmente para ahorrarnos palabras y esfuerzo de síntesis, usaremos lo escrito por Laura Laurencich Minelli, que anotábamos arriba: *“Es una lógica –la indígena- que expresa un continuo devenir ya sea expansivo ya sea contractivo y que procede circularmente como un tornillo sin fin: es decir es un movimiento, un devenir y una interacción de los dioses que plantea la posibilidad que esta sea la lógica que caracteriza la era cosmogónica en la cual los Aztecas decían vivir, la era hollín, la era movimiento”*. Esta imagen sería la representación culta del tiempo o forma sintética del horizonte cosmogónico y ontológico de nuestros pueblos indígenas andino-amazónicos y de todo el continente, antes de la invasión europea.

Notas

(*) **Javier Lajo**: Economista y filósofo de la Comunidad de Pocsi, del Pueblos Puquina, es promotor y activista del movimiento indígena andino-amazónico. Ha sido co-organizador del I, II y III Congreso de los Pueblos Indígenas del Perú y uno de los fundadores de la Conferencia Permanente de Los Pueblos Indígenas del Perú-COPPIP, en Cusco, 1997, autor de muchos artículos y libros sobre política y del pensamiento profundo o sabiduría de las culturas indígenas del continente.

¹ Seguiremos usando este significante del Quechua: QHAPAQ, en lugar del KKHÁPAKK de Jorge A. Lira, por estar recomendado por la Academia de la Lengua Quechua del Cusco; aunque ya nos ha generado varios problemas y cuestionamientos.

²Queda explícito que «Santo», es un término referido al hombre «virtuoso», al hombre «consagrado», o dedicado a alguna misión trascendente. En este sentido «Qhapaq», es un símil de los términos que en otras culturas tienen un significado similar o equivalente, como por ejemplo: «Sufis» (Árabe), «Kshatriya» (India), «Kadosh» (Hebrea) , «Cátaro» (Grecolatino) , «Templario» (Latino), Ikhwan-es-Safa, etc.

³ Ch'ékka en quechua y en aymara, significa VERDAD, CERTEZA y Ch'ekallúwa en quechua es DIAGONAL (Lira, 1982: 63).

⁴ Esta propuesta «teórica», se está llevando también a la práctica, pues se viene trabajando el proyecto para hacer posible la MARCHA DEL GRAN PODER POR EL QHAPAQ ÑAN, en que estarán involucradas las organizaciones indígenas del Perú, Bolivia y Ecuador.

⁵ Entre otros se puede revisar la bibliografía: Kreimer, 1985; De Paz, 2002; Estermann, 1998; Rengifo, 1993; Grillo, 1992.

⁶ Ver: «Qhapaq Kuna... mas allá de la civilización», de Javier Lajo, Editorial Grano de Arena, 2002; Cusco, Perú.

⁷ PAKARINA, significa lugar donde nace la vida, viene de la raíz PÁKA que significa: Oculto, Secreto, Velado, Encubierto, Misterioso. (Lira, 1982: 216)

⁸ Este «culto paritario» podemos afirmar que sigue existiendo en el mundo andino, con el cristianismo como culto diurno o solar y los «Pagos» a la Pachamama como culto escondido, en la «sombra», o nocturno.

⁹ No comprender estas «razones de Par» nos puede llevar a concluir con Nietzsche: Y ¿quién ha comprendido plenamente hasta qué punto son extraños, uno para el otro, el hombre y la mujer? ... Dos cosas quiere el hombre auténtico: peligro y juego. Por ello quiere a la mujer: el más peligroso de los juegos. El hombre debe ser educado para la guerra, y la mujer para el solaz del guerrero:

todo lo demás es tontería.

¹⁰ Algunos investigadores o autores (Milla, 1982) han identificado la segunda o «gran diagonal», que forma un ángulo de $22^{\circ}30'$, con el concepto y número de PI (3.1416) o cercano a él (3.10). Este concepto y número «irracional» PI, no es ni igual , ni parecido al concepto de

‘proporcionalidad’ geométrica y abstracta que en este texto presentamos, por las múltiples razones que el buen y acucioso lector puede a simple vista desentrañar.

11 Me refiero al tríptico filosófico Andino del: Ucku Pacha; Kay Pacha y Hanan Pacha, que esta presente en toda la cosmogonía Inka. (ver texto «Qhapaq Kuna...mas allá de la civilización» en esta misma edición. Párrafos 41, 42, 43, 44 y 45)

12 El eje de rotación de la Tierra está inclinado unos 23,5° aproximadamente con respecto al plano de la órbita que describe alrededor del Sol. Hemos visto que el eje de rotación de la Tierra parece siempre apuntar en la misma dirección, pero «traza» cada 22,000 años -aproximadamente- un círculo (ver dibujo N° 5) regresando en ese ciclo a apuntar hacia la estrella «Polar». Según la astronomía es porque la Tierra se comporta como un giróscopo o «trompo».

13 Vocablo Quechua cuyo significado en español es: «Donde se amarra al sol».

14 Esta «vocación» o «voluntad» de manejar o «amarrar» el ángulo de incidencia del sol sobre la tierra con los INTIWATANAS, esta vigente en forma masiva en el pueblo Aymara hoy en día, cuando vemos en la Municipalidad de El Alto, en La Paz, Bolivia, que el Alcalde y los pobladores encargaron a un grupo de artistas una gran escultura en mármol de la Cruz Tiwanacota, y la han erigido como un gran monumento llamado PUERTO DEL SOL, declarando explícitamente que SU VOLUNTAD ES AMARRAR AL SOL. (Diario El Alteño, La Paz, edición del 9 de octubre del 2004)

15 <http://www.mala.bc.ca/~johnstoi/cuvier.htm>

16 *Vine Deloria Jr. En God is Red, A Native Fulcrum Publishing, Golden (Colorado), 1994.* “...los pueblos amerindios tienen un mejor conocimiento de los cambios y cataclismos de la tierra desde el comienzo de los tiempos.”

17 Cuyo informante más importante parece haber sido el lingüista franciscano Jerónimo de Oré que adoctrinó en el valle del Colca en Arequipa y que es a la vez autor del único texto catequético puquina que se conoce; (en Aguiló, 2002: 21).

18 **Guenón, René;** «La Aventura Interior», Edit. Obelisco, BBAA, 1993. Sobre la participación del franciscano “milenarista” Joaquín de Fiori en la logia “Fedeli d’Amore”, seguidores de la “Fede Santa”, dato que redundaba en la búsqueda de los milenaristas en América.

19 Guenón, 1993: 67; dice: “no solamente la letra ‘I’ representa la unidad en la numeración latina, en razón de su forma rectilínea, que es la mas simple de las formas geométricas. Sino que incluso en la lengua china, la palabra ‘i’ significa ‘unidad’, y Tai-i es la ‘Gran Unidad’, que esta representada simbólicamente como residiendo en la estrella polar, lo cual esta lleno de significado pues volviendo a la letra ‘I’ de los alfabetos occidentales, percibimos que, siendo una recta vertical, es por ello mismo adecuada para simbolizar el EJE DEL MUNDO».

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiló, Federico;** El Idioma del Pueblo Puquina. Edit. Colección Amauta Runacunapac, Quito, 2000.
- De Paz, Zenón;** «Horizontes De Sentido En La Cultura Andina. El Mito y Los Límites Del Discurso Racional»; en la revista «Comunidad» N° 5, Centro de Investigación y Promoción Cultural Raíces, Piura, 2002.
- Vine Deloria Jr. ;** God is Red, A Native Fulcrum Publishing, Golden (Colorado), 1994
- Earls, Jhon;** «Planificación Agrícola Andina; Bases para un manejo cibernético de sistemas de andenes». U. Del Pacífico. Lima, 1984.
- Estermann, Josef;** «Filosofía andina». Estudio intercultural de la sabiduría andina, Ediciones Abya Yala, Quito, 1998.
- Abbagnano, Nicola;** Diccionario de Filosofía, Edit. Fondo de Cultura Económica, Colombia, 1997.
- Espinoza, Ricardo;** «La Gran Ruta Inka», Ediciones Petro Perú, 2002, Lima, Perú.
- Guenón, René;** «La Aventura Interior», Edit. Obelisco, BBAA, 1993.
- Grillo, Fernández Eduardo;** «La Cosmovisión Andina de Siempre», Perú Indígena, N° 29 del Instituto Indigenista Peruano. Lima, 1992.
- Jung, Carl G. ;** «El secreto de la Flor de Oro». Editorial Piados; Barcelona, 1981.
- Kreimer, Elizabeth;** «Curar es el arte de decir las cosas». En: Lenguaje y Palabras Chamánicas. Simposio del 45° Congreso Internacional de Americanistas, Ed. P. Bidou y M. Perrin. Ediciones. Abya-Yala, Quito, 1985.
- Kreimer, Elizabeth;** «El Espacio del Juego en el Encuentro Intercultural» Congreso de Espiritualidad Nativa Tarapoto; 1999.
- Lajo, Javier;** «Qhapaq Kuna....mas allá de la civilización». Editorial Grano de Arena, Cusco, 2002.
- “La Soberanía Vulnerada», Ediciones Amaro Runa, CENES, Lima, 2005.
- “Qhapaq Ñan, La Ruta Inka de Sabiduría”. Ediciones Amaro Runa-CENES, Lima, 2005.
- Lao Tse;** Tao Te Ching. Ediciones Orbis S.A. Buenos Aires, 1983.
- Lira, A. Jorge;** Diccionario Kkechuwa-Español. 2da Edición. Cuadernos Culturales Andinos N°5, Bogotá, 1982.
- Milla, V. Carlos;** Génesis de la Cultura Andina. Editorial CAP, Lima, 1983. «AYNI», Edic. Amaru Wayra, Cochabamba, 2001.
- Nietzsche, Federico;** «Así Hablo Zaratustra». Editorial. La Oveja Negra, Bogota, 1995.

Rengifo, Grimaldo y otros; «Chacras y chacareros», CEDISA, Tarapoto, 1993.

Rivara, de Tuesta María Luisa; Pensamiento Prehispánico y Filosofía Colonial en el Perú. Editorial: Fondo de Cultura Económica, Lima, 2000.

Rodríguez, Suy Suy, Víctor; «Pagando la Tierra: Un ritual en la Isla de Amantani»; 46° Congreso Internacional de Americanistas. Ámsterdam, 1988.

Sagan, Carl; «Los Dragones del Edén», Especulaciones sobre la evolución de la inteligencia humana». Edit. Grijalbo S.A. Barcelona, BBAA, México DF, 1982.

Sholten, María; El Capac Ñan. Edit. Boletín de Lima, 1980.

Trujillo, Jorge Nelson; «Utopías Amazónicas» , Edit. Oxi, Quito, 1998.

Baigent, Michael; Leigh, Richard y Lincoln, Henri; «El enigma Sagrado», Edit. Planeta. Bogotá, 2004.

Burgos Guevara, Hugo; «El Guamán, el Puma y el Amaru»; Edit. Abya Yala, Quito, 1995.

Valcárcel, Luis E.; Etnohistoria del Perú Antiguo; UNMSM. Lima, 1997.

Zuidema, R. Tom; «Reyes y Guerreros»; FOMCIENCIAS. Lima, 1989.

Dora Fried Schnitman; “Nuevos Paradigmas y Subjetividad”; Edit. Paidós BBAA, Barcelona, México, 1994, 1995, 1998.

Laura Laurencich Minelli; en sus artículos sobre los Documentos Secretos de los Jesuitas (2003 Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid)

Carlos E. Sluzki; en el “Encuentro Inter disciplinario Internacional Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad, realizado por la Fundación INTERFAS, en Buenos Aires, Argentina, en 1992; y que fuera publicada después, en un texto bajo el título de: “Violencia Familiar y Violencia Política”.

* * *